

Borremos el feliz cumple

Alberto Rolando Ferttonani



Capítulo 1

BORREMOS EL FELIZ CUMPLE... !! El cumpleaños es el aniversario del nacimiento de todo ser vivo. Se trata de un acontecimiento que, por lo tanto, tiene lugar una vez al año y que suele celebrarse con una fiesta. Por ejemplo: "Mi mamá me regaló una pelota de fútbol por mi cumple y me dijo: "Si no salis un crack, te la hago pedazos" y cumplió con su palabra la muy bruja...!! En la mayoría de las culturas, los cumpleaños son acontecimientos festivos que incluyen una reunión con los seres queridos y la entrega de regalos a la persona que cumple años. Estas fechas, por lo tanto, cumplen un rol muy importante en la socialización ya que es posible que la persona homenajeada se encuentre con otras con las cuales no suele tener un contacto frecuente durante el resto del año. El festejo del cumpleaños también tiene un lado profundo, que excedelos coloridos y ruidosos límites de una fiesta con banquete. Por ejemplo: ¿Por qué necesitamos que se nos homenajee cada año en la fecha de nuestro nacimiento? ¿Merecemos tal felicitación?. Hay muchas personas que aprovechan el cumpleaños para realizar una especie de autoevaluación, un recorrido por los logros y los fracasos de los últimos doce meses, para intentar mejorar en el período siguiente y, por supuesto, no logran mejorar nada. Para la mayoría no es más que una excusa (a veces no deseada) de reunirse con un grupo de personas y recibir regalos materiales. Existe una peligrosa relación entre la cultura del cumpleaños y creer que merecemos una felicitación por el simple hecho de permanecer con vida. Lamentablemente, no muchas personas son conscientes de que su existencia no es más importante que la de un árbol o un mosquito y recibir regalos ese día es como si de una ofrenda a un dios se tratara. Claro que esto puede interpretarse como una simple e inocente forma de expresar a alguien la alegría que nos da su existencia; pero no siempre los obsequios materiales son tomados como un gesto espontáneo de celebración, sino que suelen ser considerados una obligación y, para muchos, el corazón del festejo, siendo verdaderos peajes para participar de la fiesta. Con ese objeto existen los regalos 'sorpresa' que son una bolsa llena bollos de papel de diario viejo para poder entrar ala celebración. ¿Nunca lo hicieron?, mal hecho...!!. Por supuesto sin tarjeta firmada, no seas tan tonto !!.

Los testigos de Jehová no celebran los cumpleaños porque están convencidos de que Dios no quiere que lo hagan, no me jodas !!. Y según un diccionario enciclopédico, esta fiesta tiene su origen en la creencia de que, en el día del cumpleaños, "los espíritus y poderes malignos intentan aprovechar la oportunidad de atacar al que lo celebra y que la presencia de amigos y las expresiones de buena suerte pueden protegerlo", típico gesto de los amigos del 'salame' que paga su propia fiesta.

¿Quieres celebrar tu cumpleaños un viernes porque cae en domingo y coincide con el día del padre y deseas doble regalo? En ese caso no querrás festejar en Alemania. Esto es por que allí piensan que desearle a alguien un feliz cumpleaños antes del día señalado será motivo de mala

fortuna para todos los involucrados y no habrá fiesta paga ni regalos. Entonces, los alemanes, tienen una tradición que llaman "reinfeiren", en donde se juntan la noche antes del cumpleaños del ser querido, y comienzan la celebración exactamente cuando las manecillas del reloj señalan las cero horas del día señalado.

Si te creías muy original o el último orejón del tarro, error 404 dice tu compu pues algunas estadísticas, basadas en encuestas y distintos relevamientos aseguran que, a la mitad de las personas no les gusta festejar su cumple y que un tercio hasta padece esa fecha y daría cualquier cosa para que el calendario se saltara el día que le recuerda que nació hace "n" años y que debería estar feliz y, sobre todo, celebrarlo. Si, mal de muchos, consuelo de tontos. Pero ¿Por qué no intentar amigarnos con la fecha que nos designa como 'importantes' ese día?. Hay algo inobjetable: el cumpleaños cae cuando cae y no hay nada que negociar. "Cae" estemos bien o estemos mal, estemos solos o acompañados, estemos tapados de cosas o aburridos como diputad de izquierda. Irrumpe como suegra mal habida que, nos caiga bien o mal, se impone. No es un tema menor porque el malestar de mucha gente radica precisamente en lo inoportuno de algunos años. Una buena idea es dividir los festejos, por mínimos que sean. Si en esa fecha te resulta insostenible un encuentro, pensá en alguna manera de agasajarte a solas, o con alguien cuya compañía te haga feliz (brujita ó brujo), y programá para cuando puedas una celebración más acorde a tus ganas ó a las del piojoso que inventa el calendario de circulación Covid_19.

El cumpleaños es una ocasión para entregarte a tu familia, tu pareja, tus hijos, tus padres, tus amigos, tus compañeros de trabajo. Si no escondes que es tu cumple, más de uno se acercará afelicitarte si no está contagiado.

Muchas personas se sienten obligadas a saludar a otras una vez al año a pesar de no mostrar un interés genuino por ellas, y esto se percibe como las felicitaciones forzadas y un gasto innecesario de energías, tiempo y mensaje de guasáp. Si alguien te desea un feliz cumpleaños no necesita ser tu amigo del alma ni quererte con locura. Y que te salude no lo vuelve falso ni hipócrita: es un gesto educado y amable, que podés valorar como tal. Es peor cuando nadie te 'registra' ese día. Tu cumpleaños es un momento especial y, te guste o no, que así lo sientas tiene que ver con tu autoestima. Desde la niñez, que alguien celebre que hayas nacido te hace sentir bien. Si te faltó, si nunca pudiste conectarte con la alegría que, para vos y para otros, significa tu existencia, empezá a pensarlo de este modo: hace unos años naciste, te sumaste a la vida, y en algunos años más, ya no estarás aquí (como todo el mundo).

¿Por qué no disfrutarlo?. Con las cosas buenas y las malas, tenés un presente sobre el que podés actuar y un futuro que construir. Festejalo ...!! Si todo esto no te cierra, cambiá el nombre de ese día. Borremos "feliz cumpleaños", anulemos la carga socio-cultural de esa fecha y celebremos otra cosa como, por ejemplo, el día del Padre. Cr.

Alberto R. Fertoni, Resolviendo la Mentira Social, Editorial Buyatti, Bs.As., 2021 59